

# Chasqui

Revista Latinoamericana  
de Comunicación

No. 45 - ABRIL 1993

**Director**

Asdrúbal de la Torre

**Editor**

Gino Lofredo

**Consejo Editorial**

Jorge Mantilla

Edgar Jaramillo

Thomas Nell

Nelson Dávila

**Consejo de Administración de  
CIESPAL**

Presidente, Tiberio Jurado, Rector de la  
Universidad Central del Ecuador.

Presidente Alterno, Rubén Astudillo,  
Min. Relaciones Exteriores

Eduardo Peña Triviño,  
Ministro de Educación

Luis Castro, UNP

Fernando Chamorro, UNESCO.

Flavio de Almeida Sales, OEA.

Louis Hanna, AER.

Alba Chávez de Alvarado, Universidad  
Estatad de Guayaquil

Fernando Naranjo, FENAPE

**Asistente de Edición**

Martha Rodríguez

**Portada**

Francesca Rota Loiseau

**Impreso**

Editorial QUIPUS - CIESPAL

Portada, Imprenta Mariscal

Servicios Especiales de AFP,

COMUNICA, IPS, OIP, IJI

*Chasqui* es una publicación de CIESPAL  
que se edita con la colaboración de la  
Fundación Friedrich Ebert de Alemania

Apartado 17-01-584. Quito, Ecuador  
Telf. 506-149. Telex: 22474 CIESPAL ED.

Fax (593-2) 502-487 - E-mail/correo  
electrónico: [chasgino@ecuanex.ec](mailto:chasgino@ecuanex.ec)

Los artículos firmados no expresan  
necesariamente la opinión de CIESPAL o  
de la redacción de *Chasqui*.



## RADIOS LIBRES

**L**as radios comunitarias,  
populares y libres de  
América Latina crecen en  
número mientras cambian su  
programación y revisan sus  
funciones y objetivos en busca de  
una audiencia más amplia y  
diversa.

- 4 Organizando las voces de Babel, *Bruce Girard (AMARC)*
- 6 ¿Dónde están y a dónde van las radios populares?, *María Cristina Mata (ALER)*
- 8 Y usted, ¿aún no tiene su FM comunitaria?, entrevista a José Ignacio López Vigil y Luis Dávila (AMARC)
- 11 México: Del café y las radios independientes, *Pablo Iacub*
- 14 México: Radiodrama, taller instantáneo, *Anthony J. Sloan*
- 16 El Salvador: La radio y la guerra, *Antonio Pasquali*
- 18 Venezuela: Una doncella de 18 años, *José Tomás Angola*
- 20 Ecuador: Construyendo radio y pueblo, *Teodoro Galarza (CORAPE)*
- 23 Ecuador: La experiencia de Radio Latacunga, *David Silva*

- 25 Perú: ¿Cómo mantener viva la propuesta? *Jorge Acevedo Rojas*
- 29 Bolivia: Erase una vez un radialista... *Rafael Archondo*
- 30 Bolivia: El caso Palenque, *Javier Izko*
- 34 Brasil: Las radios libres, *Rondon de Castro*
- 36 Argentina: FM Sur: estudiantes en el barrio, *Kintto Lucas*
- 38 Canadá: Organizando mujeres, *Louise Boivin*

## REDES ELECTRONICAS

**E**l acceso al correo y las redes de información electrónica ya no es un privilegio del mundo industrializado. En América Latina se multiplican los nodos que vinculan a la región con las redes especializadas del planeta. El proceso destaca el potencial para el desarrollo y la democratización de las comunicaciones.

- 40 Democratizando el ciberespacio, *Howard Frederick*
- 46 Instintos primarios, *Oswaldo León y Sally Burch*



- 48 Tecnología empresarial y redes, *Sally Burch y Osvaldo León*
- 50 Informatización y desarrollo, *Daniel Pimienta*
- 55 Correo electrónico y desarrollo, *Enzo Puliatti*
- 58 Redes electrónicas y periodismo investigativo, *Fernando Reyes Matta*

## ENTREVISTAS

- 61 Rius para principiantes, *Gino Lofredo*
- 65 Ziraldo: por la democracia y los niños de América, *Ricardo Soca*



## CORRUPCION Y MEDIOS

Los medios son un componente clave de la denuncia y la investigación de la corrupción política y administrativa. Algunas experiencias se destacan por su efectividad y por las reacciones que suscitan de los gobiernos e intereses afectados.

- 68 Venezuela: La tentación cesarista, *Antonio Pasquali*
- 74 Venezuela: Corrupción y denuncia periodística, *Alicia Fernández*
- 79 Brasil: El arraigo de la corrupción y la superficialidad de los medios, *Eduardo Neiva*

- 85 Argentina: Corrupción, dependencia y medios, *Alicia Simeoni, Jorge L. Bernetti, Silvia E. Agosto*
- 90 El contrapoder de la prensa, *Alicia Fraerman*

## POLEMICA Y COTIDIANIDAD

- 94 TV broadcasting para el desarrollo, *Valerio Fuenzalida*
- 101 Contextualizando la recepción, *Mario Kaplún*
- 105 El arca de la realidad, *Kintto Lucas*

## AUTOCRITICAS Y CONTRAPUNTOS

- 115 Chasqui por dentro, *Gino Lofredo*

## TENDENCIAS

- 119 Violencia en la novela de las ocho, *Martha Alves d'Azevedo*
- 120 Yo Acuso, *Monseñor Lucas Moreira Neves*
- 123 CEPAL: Invertir en información y telecomunicaciones

## ACTIVIDADES DE CIESPAL

- 125 Entrevista a Gloria Dávila de Vela, Jefa del Departamento de Investigación.

## UNICEF

- 127 Los niños en Ecuador
- 131 RESEÑAS



## NUESTRA PORTADA

*Serena Volátil*, óleo sobre tela, 1993, 25 cm. x 30 cm, es de la artista ecuatoriana Francesca Rota Loiseau.

Casilla 8103, Quito, Ecuador.  
Teléfono (5932) 505-920

Foto de Kira Tolkmitt

### FOTO DE PORTADA INTERIOR

Luis R. Morilla  
Av. Juan B. Alberdi 126/128  
(1424) Buenos Aires, Argentina  
Telf. 923-5470 / 922-9272  
Fax 3315106 / 343-3169

RAFAEL ARCHONDO

BOLIVIA



Hugo Cifuentes, Ecuador, 1981

*El músico menor*

## Érase una vez un radialista...

*Desde 1950 ha surgido en La Paz una generación de radialistas comprometidos con las aspiraciones de la población aymara. En 1968, un ex músico de canciones folclóricas, Carlos Palenque, se unió a esa labor con un éxito impresionante. Veinte años después llegó a ser candidato a la Presidencia obteniendo 200 mil votos y liderando la cuarta fuerza política nacional.*

**L**a Paz tiene el alma dividida. El acto mismo de su fundación exhibe esta característica. Es así que el 20 de octubre de 1548 los colonizadores españoles "depositaron" esa ciudad en el pueblo indígena de Chuquiagu<sup>1</sup>. Esto significa que los europeos recién llegados se instalaron en los terrenos vacantes de la orilla izquierda del río Choqueyapu sin afectar la propiedad de la comunidad lugareña. Al hacer esto no estaban mostrando un gran espíritu de tolerancia, sino obediendo una ordenanza de Carlos V en la que se disponía que los indígenas no podían ser desplazados de sus parcelas y que la población del Nuevo Mundo

debía permanecer segregada. La división de la ciudad en barrios de indios y blancos es el testimonio más evidente de la aplicación de una especie de apartheid que pervive hasta nuestros días con rasgos renovados.

Hoy, La Paz es más vulnerable a la influencia de los valores neocoloniales importados y a los hábitos elitistas de las clases dominantes que la habitan. Ese endeble bienestar la ha convertido también en un poderoso imán de las migraciones campesinas<sup>2</sup>. Se calcula que cada año llegan a La Paz 16 mil migrantes. La confluencia contradictoria y complementaria de ambas vertientes configura la presencia vital de las dos caras de la urbe: la occidental y la indígena.

En materia comunicacional, la división también se hace evidente. La

RAFAEL ARCHONDO, boliviano, es Licenciado en Ciencias de la Comunicación.

mayoría de los migrantes son bilingües, hablan el aymara, su idioma materno, y también el castellano, dominante en las relaciones urbanas. Además, son portadores de normas culturales propias que deben adaptarse a las nuevas realidades. Es por eso que desde 1950 ha surgido en la ciudad una generación de radialistas que conectaron sus corazones y su estilo con las aspiraciones de la creciente población aymara.

En 1968, un ex músico de canciones folclóricas llamado Carlos Palenque se unió a esa labor con un éxito impresionante. Veinte años después llegó a ser candidato a la Presidencia cosechando 200 mil votos y liderizando la cuarta fuerza política nacional.

Carlos Palenque ha conseguido despertar muchas pasiones. Para algunos es el mismísimo diablo, para otros el mismísimo Dios. Uno de sus más feroces contendores, el actual canciller de Bolivia, alguna vez lo comparó con Hitler y un programa televisivo hizo una encuesta con la inquietante pregunta: ¿Le teme usted a Palenque? Por otra parte, su partido político es admirado por la mística de sus militantes y el culto a la personalidad de su carismático líder.

Esta polarización se debe a que Palenque representa a esa población difusa y oscilante que algunos gustan llamar mestizos, otros cholos o plebeyos, y que, en las laderas de La Paz, han edificado un cerco con paredes de adobe y ladrillo, techos de calamina y fiestas vecinales. Las razones de su éxito pueden leerse en su propio discurso divulgado por las ondas radiales desde hace más de dos décadas.

Para comprender el llamado "fenómeno Palenque" intentaremos una operación teórica ciertamente arriesgada. Partiremos de la visión del mundo, la sociedad y la política que tiene Palenque para luego aproximarnos a las características de su público. Veremos así, si "el mundo según Palenque" corresponde culturalmente a la gente que todos los días enciende su radio para escucharlo o verlo con ansiedad.

### **El mundo según Palenque**

"Vivimos en un país que es la casa grande y cuando los hermanos están mal, hay que ayudarlos. El pueblo paceño es así, la gente pobre nos va a dar un pedazo de pan, lo ha de partir en

dos. Nosotros también podríamos poner qué partecita, porque de lo que uno gana, un poquito bajar para aliviar en algo el hambre de nuestros hermanos" (noviembre, 1986).

El radialista concibe a la sociedad como una gran familia, todos sentados en una mesa, bajo un mismo techo, compartiendo el pan. Así Palenque justifica la ayuda social que presta. Él dirige un programa meridiano en el que la gente acude a quejarse por algún atropello o a solicitar la cooperación en caso de necesidad material o afectiva. Allí el concepto de hogar es utilizado constantemente. La radio da para eso porque está en un lugar privilegiado del hogar: "Este es el lugar donde conversamos como lo hace la familia diariamente" (agosto, 1988).

La cálida relación que existiría entre todos los miembros de la sociedad se reproduce con rasgos más cercanos y fraternos entre el pueblo y el hombre del micrófono. Ese vínculo afectivo tiene una historia:

"Así poco a poco ustedes han sabido confiar en su radioemisora, en su programa de mediodía, por el hecho que con palabras sencillas, sencillo como este pueblo, nos entendíamos todos los días y compartíamos momentos de amargura y también momentos de felicidad" (agosto, 1988).

A lo largo de esos años se habría construido el cariño, la protección mutua, el compadrazgo. Para Palenque la vinculación tiene características cotidianas:

"Nos ha tocado vivir momentos de alegría con ustedes. Hoy nos toca también, como siempre ocurre en la familia, que unas cuantas lágrimas... y es por dolor, es por impotencia y hasta por rabia" (junio, 1988).

La base de las lealtades es la solidaridad social, por eso aquel que incumple con estos preceptos es reducido por el discurso a una condición animal:

"Yo quisiera que esa mujer, diré más bien, aquella hiena con forma de mujer, que dio a luz y abandonó con la placenta a su hija, que reflexione, que venga a recoger el fruto de su pecado" (septiembre, 1987).

Palenque ocupa un rol paternal determinado dentro de esa cooperativa fraternal:



Hugo Cifuentes, Ecuador, 1986

Acecho

"Quiero construir el hogar para los niños que duermen y sufren en las calles, quiero darles calor, quiero estrecharlos entre mis brazos y quiero arrancarlos de aquel lugar donde duermen en las calles y zaguanes. Quiero llevarlos a esa casa grande para que no sufran. Esos niños no tienen padres, no tienen madres, son huérfanos y sufren" (agosto, 1988).

Así en el papel de jefe de familia, pastor del rebaño y caudillo ejemplar, Palenque hace defensa cerrada de los niños y se enfrenta a la figura del violador:

"Que sepan quienes ven con ojos maliciosos a los niños que aquí tienen a sus principales enemigos. Que no los vean con ojos libidinosos. A los niños hay que verlos con ternura, hay que verlos con amor. Tengo muchos niños que están cerca mío. Ellos necesitan protección, vamos a cuidarlos, vamos a condenar a quienes los mal utilizan" (abril, 1988).

Pero además de ser padre, en muchas otras ocasiones es también hijo, es la criatura de ese pueblo, la creación más solícita y elaborada de las masas:

"Ustedes me han enseñado a ser gente desde muy niño y les debo todo lo que soy. Quiero estar más cerca de mi pueblo y servirlo de rodillas, porque yo lo amo, lo he amado siempre" (agosto, 1988).

Puede deducirse que, al igual que Palenque, el pueblo también cumple un doble rol, es padre e hijo a la vez. Ha educado al radialista, pero al mismo tiempo le encomienda a su criatura la tarea de proteger y defender, de asumir un papel paternal hacia su propia razón de ser.

Es de ahí que Palenque tiene como punto de partida de todo su discurso a la famosa promesa que hizo en el templo de San Francisco. El realiza un pacto doble con Dios y con el pueblo:

"Hace unos días atrás solamente juré estar cerca de los humildes y los pobres, luchar por los trabajadores y los niños. Frente a esta Iglesia he renovado un juramento y ese juramento es sagrado. Yo no traicionaré nunca a mi pueblo, jamás. Al contrario, lo serviré hasta el fin de mis días" (agosto, 1988).

Llegamos aquí a una conclusión casi teológica: servir al pueblo es servir a

Dios. Ambos le han encomendado la misma tarea. Esto se ve plenamente reflejado en este otro fragmento:

"El día de la celebración del octavo aniversario de la radio popular, cuántos niños y ancianos asistieron, mucha gente, cansados ellos levantaban sus pañuelos diciéndole al Señor gracias por la existencia de Radio y Televisión Popular que no es otra cosa que la filosofía de Cristo en la tierra. Somos seguidores de él, somos quienes pretendemos de alguna manera, en un pequeño porcentaje, seguir su ejemplo" (abril, 1988).

### La política según Palenque

Los políticos, según Palenque, se deben a sus electores, son su creación. Por lo tanto, es el pueblo el que instituye y destituye a los que manejan el poder.

Es así que dice:

"Yo quiero decirles a los actuales gobernantes que el poder no es eterno, que el poder se va, es efímero, dos, tres, cuatro años y se va. ¿Por qué tanto abuso de poder entonces si el poder se va? La vida misma se va compadres, la vida misma se termina. No se puede abusar del poder que nos brinda el pueblo cada cuatro años. Tenemos que responder al pueblo de nuestros actos después de los cuatro años" (junio, 1988).

Así se equipara nuevamente al pueblo con Dios. Ambos deben juzgar nuestros actos cuando la vida y el poder se terminan. Dios castigará o premiará a las personas una vez que su existencia ha concluido. El pueblo hará lo mismo con su voto cuando terminen los cuatro años del ejercicio del poder.

Así, Palenque sentencia:

"El voto está en nuestras manos, sabremos castigar a quienes nos castigaron" (agosto, 1988).

Para evitar ese castigo, el político tiene que seguir estos mandamientos:

"Que no se gobierne entre cuatro paredes, que se gobierne de cara al pueblo, que no se le engañe. Que se termine de una vez por todas la insensibilidad, que en el Palacio de Gobierno y en los ministerios haya gente que piense en sus hermanos, no en sus bolsillos. Que se hagan cargo de la gente que sufre" (agosto, 1988).

El mundo político se divide en dos bandos confrontados: Palenque y el

Palenque ha restituido la lógica comunitaria, de forma simbólica, a través de los medios de comunicación. Lo ha hecho en los marcos de sus propias ideas y concepciones, de forma intuitiva, ejercitando un diálogo entre su oferta discursiva y la demanda del público.



Hugo Cifuentes, Ecuador, 1986

Enmascarado de Saquisilí

pueblo, por el otro sus enemigos. A ellos, el líder comunicacional les dice lo siguiente:

“Que escapen los pichicateros<sup>4</sup>, que escapen los que le roban al pueblo, los que trafican con el hambre de los humildes, los que jamás les dan nada. Más bien que escapen los que le quitan al pueblo el pan de la boca, que esos se vayan” (junio, 1988).

### El origen de la cosmovisión de Palenque

Muchos dirán que todo lo exhibido no es otra cosa que un discurso de rasgos jesucristianos y caritativos, salpicado con aditivos culturales andinos y patrióticos. En otras palabras, pura sensiblería, embustes para practicar un prebendalismo hartamente conocido en la política nacional. Yo prefiero partir de otros cimientos porque, volviendo al principio, no creo que Palenque sea parte de lo tradicional. Si fuera así no despertaría semejantes vorágines de rechazo y admiración simultáneas.

Entonces, ¿podemos encontrar algún parentesco entre esta visión particular del mundo y el público migrante de La Paz?. En otras palabras, ¿por qué un

discurso como éste encendió verdaderas hogueras sentimentales en los barrios marginales?

Aventuremos algunas probables respuestas. Su cultura y muchas de sus pautas de conducta tienen su origen en las parcelas frías y llenas de paja brava del altiplano andino. Según muchos antropólogos, sino todos, allí desarrollaron una forma de ser comunitaria, solidaria, recíproca. Por sus propias carencias materiales, que se remontan a mucho antes del Tahuantinsuyo, la solidaridad social, más que una virtud a ponderar, es un requisito para la supervivencia. En los Andes incluso la opresión debía ir precedida de obsequios y dádivas, es decir que para ser autoridad había que mostrar la capacidad de redistribuir lo que uno había acumulado. Casi se podría decir que los estados precolombinos, en esta parte del continente eran prebendales por obligación.

Esta estructura social y económica se acopió funcionalmente con los estados colonial y republicano que se sucedieron después de la conquista. Por eso mismo, las pautas colectivas de comportamiento comunitarias se siguieron reproduciendo hasta nuestros días.

Cuando los migrantes llegan a la ciudad esta lógica se rompe, aumentan las tensiones, unos se hacen más ricos, mientras los más se empobrecen dramáticamente. No hay comunidad que regule la asignación de los recursos y no habiendo controles, surge una clásica pirámide social.

Es dable pensar entonces que la urbe crea una profunda angustia por restituir los lazos de solidaridad, aquellos que alivian los contrastes y aminoran la miseria.

Por eso apostamos a que Palenque ha restituido la lógica comunitaria de forma simbólica a través de los medios de comunicación. Lo ha hecho por supuesto a su manera, en los marcos de sus propias ideas y concepciones. Lo ha hecho también de forma intuitiva, ejercitando un diálogo entre su oferta discursiva y la demanda del público.

Al analizar el discurso de Carlos Palenque podemos detectar también la supervivencia, bajo nuevas formas, de una cosmovisión andina, recubierta de ropajes católicos y populistas.

Quizás esa sea la explicación de nuestra duda inicial. Ciertas personas le temen a Palenque porque subleva los demonios interiores de los aymaras, porque oxigena las maneras de ser y pensar de lo “indio”, formas que ya se creía desterradas. Porque al hacerlo, revive también los miedos nocturnos de conquistador, sus sudores más íntimos frente a un pueblo al que considera enfermo, ladino e irremediable y su conciencia de minoría soterrada en un cerco del que no puede escapar pese a sus esfuerzos por proclamarse boliviano. ●

### REFERENCIAS

- 1) Rossana Barragán, *Espacio urbano y dinámica étnica en La Paz en el siglo XIX*, 1990, La Paz, HISBOL.
- 2) El 23 % de la población boliviana desplazada entre 1950 y 1976, eligió La Paz como lugar de nueva residencia. El dato muestra que esa ciudad es el atractivo migracional más importante.
- 3) *Radio Televisión Popular (RTP)* es la denominación común de los dos medios de comunicación de Palenque.
- 4) *Pichicatero* es el adicto a las drogas o el narcotraficante, en la jerga popular.